

ACME

An International Journal for Critical Geographies
Revue internationale de géographie critique
Revista internacional de geografía crítica



Saberes Territoriales de los Pueblos Originarios y Prácticas de Descolonización Epistémica de la Geografía

Pablo Mansilla Quiñones

Volume 23, Number 1, 2024

Indigenous Geographies in the Making and Translations

URI: <https://id.erudit.org/iderudit/1110468ar>

DOI: <https://doi.org/10.7202/1110468ar>

[See table of contents](#)

Publisher(s)

Centre for Social Spatial & Economic Justice at the University of British Columbia

ISSN

1492-9732 (digital)

[Explore this journal](#)

Cite this article

Mansilla Quiñones, P. (2024). Saberes Territoriales de los Pueblos Originarios y Prácticas de Descolonización Epistémica de la Geografía. *ACME*, 23(1), 35–45. <https://doi.org/10.7202/1110468ar>

© Pablo Mansilla Quiñones, 2024



This document is protected by copyright law. Use of the services of Érudit (including reproduction) is subject to its terms and conditions, which can be viewed online.

<https://apropos.erudit.org/en/users/policy-on-use/>

érudit

This article is disseminated and preserved by Érudit.

Érudit is a non-profit inter-university consortium of the Université de Montréal, Université Laval, and the Université du Québec à Montréal. Its mission is to promote and disseminate research.

<https://www.erudit.org/en/>

Saberes Territoriales de los Pueblos Originarios y Prácticas de Descolonización Epistémica de la Geografía¹

Pablo Mansilla Quiñones

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
pablo.mansilla@pucv.cl

Formular respuestas a las preguntas propuestas en este panel sobre ¿cómo surgen las geografías indígenas?, ¿para qué?, y ¿para quiénes?, requiere asumir una lectura crítica y decolonial, que reconozca que la geografía es algo más que el saber experto de los geógrafos y sus epistemologías científicas. Es decir, se requiere partir del reconocimiento de la geografía en cuanto dimensión ontológica que emerge en las relaciones espaciales que se tejen entre humanos y más que humanos en su hacer con el mundo (Quintero Weir, 2016). Desde esta posición, es posible encontrar en la vida cotidiana de los territorios las coordenadas para la construcción de otras geografías que permitan descolonizar las prácticas geográficas y plantear territorios alternativos en un contexto de crisis del sistema mundo moderno capitalista (Porto Gonçalves, 2001; Porto Gonçalves y Leff, 2015).

A través del concepto de colonialidad del saber (Castro Gómez, 2000; Mignolo, 2003), se señalan formas de violencia epistémica producidas por el conocimiento científico sobre los “conocimientos otros”, de los pueblos originarios. En palabras de Souza Santos (2014), la colonialidad del saber implica el desperdicio de la experiencia popular, la producción de una razón metonímica que por una parte niega los saberes territoriales de los pueblos originarios. Pero simultáneamente, bajo la colonialidad del saber, diversos conocimientos territoriales de los pueblos originarios son capturados y patentados por grandes corporaciones, como

¹ Este artículo es resultado de los proyectos: ANID ANILLOS ATE230072 “Climatic Pluriverses: A Decolonial Perspective of Geohumanities for the Design of Alternative Territories in Contexts of Climate Change”. Y del proyecto ANID FONDECYT 448055 “Wiñolnampulkafe: movilidades mapuche y sus territorialidades”.

ocurre por ejemplo con los conocimientos etnobotánicos apropiados por grandes empresas farmacéuticas (Porto Gonçalves, 2001).

La geografía, en cuanto saber estratégico para el ejercicio de poder (Raffestin, 2013), no es ajena a esta colonialidad del saber. Desde sus inicios tiene una estrecha relación con la recopilación de datos espaciales en los que se emplazan los territorios de colonización (Mansilla et. al, 2019). Las ciencias, incluida la geografía, someten otras formas de pensar y habitar el territorio, imponiendo una nueva visión geocultural bajo el signo de la razón capitalista moderna y colonial (Porto-Gonçalves, 2009), que define nociones contemporáneas de naturaleza, ser humano y desarrollo (Leff, 2004).

Cuando estudiamos los giros epistemológicos de la geografía, estos han estado insertos en el contexto de tensiones políticas y en conflictos territoriales que han generado un cambio de sentido y acción de los conocimientos geográficos (Moreira, 2012). En la actualidad, la profunda crisis del sistema mundo moderno se expresa en eventos diversos como el cambio climático, los conflictos geopolíticos, la crisis del sistema capitalista internacional, la devastación ecológica, entre otros; frente a lo cual es necesario que la geografía proponga nuevas reflexiones que permitan actuar en el tiempo presente (Bayón y Zaragocin, 2019).

Así, frente a la pregunta ¿para quiénes deben ser desarrolladas estas otras geografías?, puede argumentarse que descolonizar la geografía, no solo implica producir un giro intelectual para la innovación del pensamiento académico, sino más bien, generar conocimiento con y desde los territorios, mediante el involucramiento activo en las luchas territoriales emancipatorias que se están gestando (Fals Borda, 2022; Rivera y Sepúlveda 2011).

En este sentido, podemos repensar la geografía a partir de las múltiples luchas territoriales que está dando el pueblo mapuche (Mansilla y Melín, 2019), por ejemplo en los procesos de recuperación de territorios ancestrales denominados *Lof*, en los que se gestan prácticas de reterritorialización de territorialidades ancestrales, que buscan proponer alternativas a los modelos de ordenamiento territorial vigente (Hirt, 2012; Sepúlveda, 2020; Cañuqueo, 2015; Rojas-Marchini, 2024). Así también, puede pensarse el control territorial que se despliega en los procesos de disputa contra la expansión del extractivismo forestal (Nahuelpán, 2015; Mansilla y Melín, 2019), o los múltiples conflictos que se vienen gestando por el acceso al agua (Palomino-Schalscha et al. 2019; Mansilla-Quiñones et. al, 2024) y contra la instalación de proyectos energéticos en territorio mapuche (Kelly, 2021). También cabe recalcar la lucha por la recuperación de conocimientos y prácticas territoriales que se han perdido en el contexto de la colonialidad del ser y del saber, como por ejemplo la recuperación de las territorialidades mapuche asociadas a sus caminos y prácticas de movilidad transfronteriza, así como la recuperación de la lengua y las formas de nombrar el territorio (Huiliñir Curio, 2015; Cañuqueo, 2023).

Todas estas experiencias emancipatorias vienen a cuestionar las nociones de territorio, territorialidad, naturaleza y desarrollo que se mantienen en los discursos hegemónicos moderno coloniales. Estas experiencias de lucha territorial se suman a los proyectos territoriales emancipatorios que se encuentran desplegando diversos pueblos originarios en Abya Yala, los cuales al trazar nuevas territorialidades convocan a la geografía a preocuparse de una de sus categorías clave que está siendo reformulada en América Latina: el territorio.

Como vienen señalando diversos autores en América Latina (Porto-Gonçalves, 2009; Haesbaert, 2011; Saquet y Bozzano, 2020; Zaragocin, 2020), el concepto de territorio es un concepto que comúnmente utilizamos en la geografía y las ciencias sociales para definir la soberanía territorial del Estado. Su significado ha sido abordado desde la geografía alemana, anglosajona y francófona, para dar cuenta de las lógicas de poder presentes en las apropiaciones espaciales (Raffestin, 2013). Sin embargo, su acepción en América Latina encuentra distinciones importantes (Porto-Gonçalves, 2001). El territorio constituye un concepto en proceso de reformulación a partir de su potencia en cuanto categoría política y de la práctica de pueblos originarios, afrodescendientes, campesinos y pobladores que tienen una profunda raíz territorial (Haesbaert, 2021) y que en sus demandas políticas colocan al territorio en el centro de las reivindicaciones desde una perspectiva que integra las dimensiones política, cultural y ambiental (Escobar, 2014). Estas prácticas y saberes territoriales generan que el territorio no sea considerado como un simple soporte de las relaciones espaciales, o dimensión externa a los sujetos, sino más bien un fundamento de la existencia. De manera tal que el territorio se configura a partir de un denso entramado de conexiones rizomáticas de actores humanos y más que humanos que entran en comunión (Escobar, 2014; Mansilla-Quiñones et. al, 2024).

Estas otras perspectivas cuestionan el modo moderno eurocéntrico en que se trabajan las categorías de pensamiento geográfico. Bajo esta perspectiva, el concepto de territorio existe por sí mismo más allá de la discusión epistémica de las ciencias geográficas, y se devela en las prácticas de habitantes humanos y más que humanos que se conectan en densos entramados relacionales que conforman los territorios de vida (Escobar, 2014). En este sentido, el territorio y la territorialidad emergen de las acciones, las corporalidades, las emociones, las relaciones y significados que, desde la experiencia vivida, se generan con otros en el espacio geográfico. Siguiendo a autores como Rogério Haesbaert (2014), es posible abrir la discusión sobre territorio y territorialidad, en cuanto categorías de las prácticas sociales que dan vida al territorio. Del mismo modo, el territorio surge en cuanto categoría política (Haesbaert, 2014), es decir como un dispositivo que permite demandar y ejercer derechos amplios que integran una noción multidimensional de la justicia espacial (Soja, 2014; Marcuse, 2016).

Volviendo a nuestras preguntas iniciales respecto al para qué de estas geografías indígenas, resulta interesante responder que éstas tienen relación con la necesidad de generar un cambio epistémico y ontológico de la geografía para pensar y actuar desde otras posicionalidades frente a la crisis ambiental y climática que expone el tiempo presente.

La reflexión de este texto surge a partir del trabajo de investigación-acción participativa realizado durante la última década junto a la Alianza Territorial Mapuche - *Pu Lof Mapu Xawün*, y un grupo transdisciplinario de investigadores. En este marco, se han acompañado experiencias de resistencia frente a la instalación de proyectos extractivos forestales y energéticos, y experiencias de control territorial para la recuperación de territorios ancestrales y también de bienes comunes como el agua. En estos trabajos, se han encontrado algunas claves para repensar la geografía desde el conocimiento propio

mapuche, que han sido sistematizadas en el libro/atlas *Cartografía cultural del Wallmapu: elementos para la descolonización del mapa en territorio Mapuche* (Melin et al. 2019).²

En este libro, se discute desde un enfoque ontológico y relacional el significado de ser mapuche. Comúnmente, se ha enseñado que ser mapuche significa ser “gente de la tierra,” o “hombre de la tierra.” Por el contrario, lo que nos dicen los *kimche* -sabios del pueblo mapuche- es que la palabra “mapuche” aglutina dos conceptos. Primero, *mapu*, que hace referencia no solo a la tierra, sino a la dimensión espacial en su totalidad y complejidad de relaciones que incorpora la tierra como un componente más. Luego, el concepto de *Che*, categoría que define el “ser persona,” denominación que no se obtiene solo por el hecho de estar vivo en el mundo, sino que se presenta como una categoría a la cual se aspira ser a lo largo de la vida, y para lo cual es indispensable el reconocimiento del *Az Mapu* -códigos de orden del cosmos y la naturaleza que rigen la ética y comportamiento mapuche (Caniuqueo, 2005). Entonces, podría decirse que ser mapuche significa ser y estar con/en el territorio. Aquí se encuentra un aspecto fundamental de la ontología territorial mapuche, que remite a su condición de dualidad entre el ser y el territorio vivido, y que genera una complementariedad que resulta indivisible (Quidel, 2019; Cañuqueo, 2015). Esta ontología territorial relacional nos hace comprender el territorio como fundamento de la existencia, y por lo tanto comprender las luchas por el territorio, no solo en cuanto luchas por la tierra, sino luchas por la re-existencia territorial (Hurtado y Porto Gonçalves, 2022). Es decir, luchas por la continuidad de una forma de vida con el territorio que ha sido negada por el colonialismo interno ejercido por los estados de Chile y Argentina (Mansilla Quiñones, 2021).

Además, para responder a la pregunta de ¿para qué unas geografías de los pueblos originarios?, puede señalarse que las ontologías mapuche interpelan a las geógrafas y geógrafos, enseñando que es necesario situarse en los territorios de vida, construir redes de vida con otros humanos y más que humanos, ser conscientes de quiénes somos y dónde estamos para guiar nuestra condición de sujetos con/en el mundo. Al mismo tiempo, como ya hemos mencionado, estas ontologías dan a conocer una cosmopolítica en la que el territorio no es una realidad externa, fuera de los sujetos, sino que hay una relación indivisible del ser en el mundo (Blaser y de la Cadena, 2018).

Volviendo ahora a otra de las preguntas iniciales, sobre ¿qué entendemos por geografías indígenas?, puede cuestionarse que en la definición de lo “indígena” subyace una categoría, o clasificación colonial, que es utilizada como estructura de racialización en América Latina (Quijano, 2000). Así también, lo indígena puede definirse a partir de su carácter difuso y diverso, demostrando que el término no puede reducirse a un concepto homogéneo (Bonfil Batalla, 1977; de la Cadena y Starn, 2009). Es posible más bien hablar de “pueblos originarios”³ y sus múltiples geografías, a modo de una geografía mapuche, yaghan, warani kaiowa, entre otras. Es decir, una geografía que reconoce una diversidad de identidades territoriales que no pueden ser colocadas bajo una única categoría homogeneizante. Más que explorar los saberes territoriales populares desde un punto de vista esencialista, se plantea articular estas geografías en la perspectiva de un diálogo de

² Una versión previa de este libro fue editada y publicada en 2017 por Pu Lof Editores (Temuco), y se encuentra disponible en: <https://www.oidp.net/docs/repo/doc558.pdf>

³ Para una discusión profunda sobre el concepto de “indígena” y de “pueblo”, se puede revisar el trabajo de Guillermo Bonfil Batalla (1977).

saberes (Leguía et. al, 2021) que interpele las formas de producción de conocimiento geográfico moderno. No obstante, es importante reconocer su capacidad para aportar a la producción de conocimiento del mundo, re-escalando y entregando, en un momento de crisis del proyecto de la modernidad/colonialidad, alternativas concretas que, desde la perspectiva de los pueblos originarios, se expongan en los problemas ambientales y los conflictos territoriales que se reproducen a escala global (de Souza Santos y Meneses, 2010; Escobar, 2014 ; Leff, 2004).

Otro de los conceptos geográficos que surge desde el conocimiento propio mapuche y que ha sido abordado en el libro ya mencionado es el de "frontera," *xawümen* o *trawumen*. Su uso en el lenguaje de la geografía tradicional implica la separación, la confrontación, la referencia a un lugar que nos "de-fronta" con otro, remarcando una alteridad negativa (Mansilla y Melín, 2019). Para los mapuche, el *trawumen* es un espacio de unión y alianza entre diferentes territorios que se ensamblan y generan re-escalamientos territoriales. Cabe preguntarse acerca de las implicancias geográficas que podría tener la resignificación de estos conceptos si los incorporásemos a nuestras formas de representar y transformar las realidades geográficas con las que trabajamos. Por ejemplo, se podría repensar las fronteras del Estado-Nación, o las fronteras internas que hoy remarcan exclusiones sociales en contextos urbanos y rurales. Así se podría superar la diferencia que puede haber entre distintas representaciones cosmopolíticas del territorio (Blaser y de la Cadena, 2018).

Estas reflexiones abren una posibilidad para el diálogo de saberes entre el conocimiento de los pueblos originarios y el conocimiento geográfico. Primero, debido a que estas categorías presentes en el proceso reflexivo mapuche tradicionalmente no han sido reconocidas como constitutivas de conocimiento geográfico. Y segundo, porque en cierta forma, han sido las categorías geográficas académicas las que se han impuesto, promoviendo formas de violencia epistémica.

Por último, para ejemplificar el potencial transformador que tienen estas ideas en otros pueblos y latitudes, quisiera comentar el trabajo realizado junto a jóvenes wayuu en la Guajira, en zonas de frontera entre Venezuela y Colombia. Este proyecto, que ha sido apoyado por la red Antípode⁴ para la acción investigativa crítica en geografía, ha permitido comenzar a construir un atlas de los territorios y territorialidades de este pueblo, con el fin de apoyar los procesos de fortalecimiento de la educación para el conocimiento propio que viene siendo desarrollado por la organización de estudiantes indígenas Wuainjirawa, que reúne a los pueblos Wayuu, Añu y Barí, para constituir el proyecto del Centro de Educación Indígena (CEIN) y la Universidad Autónoma Indígena (UAIN).

Una de las ideas claves que hemos encontrado en estas experiencias de trabajo para repensar la geografía, en colaboración con el maestro José Quintero Weir, es que, desde la perspectiva Wayuu, el mundo no está constituido por objetos, sino más bien por sujetos que están en relación (Quintero-Weir et al., 2023). Así, cuando se construye o diseña algo, como un chinchorro (hamaca) por ejemplo, se hace pensando en la creación de un sujeto que tiene corporalidad, emoción, agencia, entre otras aspectos que caracterizan a los sujetos. De forma similar, el territorio, lejos de ser un objeto o un simple escenario, tal como ha sido presentado

⁴ Proyecto titulado: "Radical cartographies: Mapping resistance and presence to decolonize the Wayuu, Añu and Bari peoples territory", disponible en <https://antipodeonline.org/201314-recipients/>

en la razón moderna/colonial, puede ser entendido como el cuerpo de una mujer llamada Mmá (Quintero-Weir, et. al, 2023). En dicho cuerpo, las rocas son los huesos, los ríos sus venas, los sedimentos sus excreciones, los olores que tiene el territorio pueden indicar órganos que pueden estar enfermos o sanos.

Ahora bien, ¿qué implicancias tendría el hecho que el conocimiento geográfico, a través del diálogo de saberes y de la interculturalidad, asumiera que el territorio es un cuerpo? Sin duda, esto, como lo vienen proponiendo diversas geógrafas desde la perspectiva de género e interseccionalidad, nos hace cuestionar las bases modernas de la geografía, que de manera dicotómica han separado cuerpo/mente, cuerpo/espacio, humano/medio ambiente, cultura/naturaleza, entre otras dicotomías presentes en la base de la definición moderno colonial de la geografía (Zaragocin, 2020; Bayón y Zaragocin, 2019).

Estos saberes territoriales permiten interrogar sobre qué implicancias podrían tener estas ideas para pensar en una nueva cosmopolítica del espacio geográfico (Blaser y de la Cadena, 2018). De este modo, puede cuestionarse la relación antropocéntrica y dicotómica con el territorio, y las formas de cosificación de la naturaleza que nos ha llevado a la crisis ambiental y climática contemporánea (Porto-Gonçalves, 2001). Al mismo tiempo, estos saberes posibilitan el cuestionamiento del limitado concepto de vida y derechos territoriales, reducidos a lo humano, que se sostiene desde la matriz de razón moderno colonial (Escobar, 2014). Si el territorio es un sujeto/cuerpo, entonces se debe respetar como cualquier otro sujeto vivo con el que entramos en relación. Por ejemplo, cada vez que se entra en el territorio-sujeto, debe pedirse permiso como se haría al entrar en casa de cualquier persona. Aparece por lo tanto una posibilidad en la geografía de los pueblos originarios y sus conocimientos geográficos para pensar en la creación de otros horizontes territoriales más allá de la modernidad, y para proponer territorialidades alternativas desde el conocimiento geográfico local.

Una geografía que promueva el diálogo de saberes (de Souza Santos y Meneses, 2010), no solo debe pretender describir cómo otros piensan y viven con/en el territorio, sino debe permitir visualizar cómo, a partir de estos saberes, es posible interpelar a las formas de producción de conocimiento que provienen del discurso hegemónico científico. Esta geografía debe entonces superar las limitaciones escalares de la ciencia que se ha pretendido universal y ha negado reconocer aquellos saberes catalogados como "locales" (Mignolo, 2003). En este sentido, cabe preguntarnos si el conocimiento territorial que surge desde los pueblos originarios puede constituir un conocimiento capaz de re-escalar, entregando propuestas alternativas en un momento de crisis global del proyecto de desarrollo moderno.

Finalmente, quisiera señalar la importancia que tienen las geografías de los pueblos originarios para repensar las estructuras de poder, sus dimensiones espaciales y su temporalidad. Es importante cuestionar el modo en que la geografía chilena sobrevalora el neoliberalismo como proceso histórico reciente para interpretar las formaciones socio-espaciales contemporáneas (Janoshka e Hidalgo, 2011), y olvida la relevancia que tienen estructuras de poder de larga duración, como es el colonialismo interno, para explicar los procesos de reestructuración territorial y despojo (González Casanova, 2017).

El colonialismo interno y la violencia ejercidos sobre los pueblos originarios se manifiestan de diversas formas que permiten reconocer ciertas especificidades. Primero, en

las formas de violencia simbólica que se conducen a través de determinados imaginarios geográficos, como por ejemplo en Argentina, donde se niegan las demandas de los mapuche diciendo que son "indígenas chilenos". En Chile también, se ha constituido un profundo imaginario geográfico que forma parte de la violencia simbólica, en torno a la idea de la llamada "zona roja del conflicto mapuche," un territorio localizado al interior de la Región de La Araucanía, donde se extiende parte importante de las demandas territoriales del pueblo mapuche (Mansilla, 2019). Sin embargo, su mapeo es difícil, pues no tiene bordes ni fronteras claramente definidos. En los discursos de seguridad, en esta zona roja se recrean formas de negación del ser, señalando que en esta habita el enemigo interno que ejerce el "terrorismo". A estas formas de violencia, se suman violencias estructurales o de muerte lenta (Zaragocin, 2018), ligadas a las consecuencias del modelo extractivista -energético, forestal, minero- que opera en la región y tiene graves implicancias sobre las comunidades y sus territorios (Nahuelpán, 2015). De hecho, los territorios de los pueblos originarios concentran parte importante de los hechos de violencia en América Latina, debido a la persecución política, la prisión y el asesinato de dirigentes y autoridades tradicionales (Sepúlveda et. al, 2019).

Por lo tanto, una apuesta fundamental para impulsar las "geografías de los pueblos originarios" es disputar las formas de poder y violencia colonial que se ejercen sobre territorios y territorialidades. Esto implica incorporarse en los procesos de luchas por la resistencia territorial de estos pueblos, construyendo activamente propuestas territoriales alternativas y de paz territorial (MacGinty, 2009), pues no es posible estudiar el poder y la violencia desde un lugar distante. El estudio de la violencia implica necesariamente, en algún momento, utilizar métodos de investigación acción que permitan participar de esta realidad como investigadores/as, docentes y estudiantes.

Con el equipo de profesionales con los que hemos publicado el libro ya mencionado (Melín et al. 2019), hemos ido acompañando de forma respetuosa estos procesos, aportando nuestro trabajo en diversos procesos judiciales, denunciando la vulneración de derechos territoriales, contestando los argumentos geográficos - tales como georreferenciaciones de teléfonos y domicilios de personas- que hoy se utilizan para la judicialización y criminalización de las luchas en territorio mapuche (Le Bonniec y Corvalán, 2021). Así también, hemos recalado la importancia que tiene el conocimiento propio de las comunidades indígenas, reconociendo su legitimidad para proveer argumentos, aspecto que es por completo negado por parte de la justicia y de la sociedad en su conjunto, y su desconocimiento sobre cómo, hoy, se construyen las demandas territoriales por parte de estas comunidades. Esto nos ha permitido descolonizar nuestros propios saberes territoriales y apreciaciones geográficas. Y también aportar a procesos de descolonización territorial de forma efectiva mediante argumentos que surgen desde el conocimiento propio de los pueblos originarios.

Referencias citadas

Agnew, John, y Ulrich Oslender. 2010. "Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina", *Tabula Rasa* (13): 191-213, en línea:http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1794-24892010000200008, consultado el 04.04.2023.

- Bayón, Manuel, y Sofía Zaragocin. 2019. "Activismo geográfico crítico y feminista, contra la explotación del Yasuní y la escala del cuerpo frente a la criminalización del aborto," *Journal of Latin American Geography* 18(3): 210-214.
- Blaser, Mario. 2013. "Ontological; Conflicts and the Stories of People In Spite of Europe: Towards a Conversation on Political Ontology," *Current Anthropology* 54(5): 547-568.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1977. "El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial," *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana (1973-1979)* 39(48): 17-32.
- Caniuqueo, Sergio. 2005. "Antagonismo en las Percepciones Territoriales, Un Marco de Interpretación," *Revista de Historia y Geografía UCSH*, 19, en línea: <http://revistadehistoriaygeografia.ucsh.cl/index.php/numeros-antteriores/24-numero-19/213-antagonismo-en-las-percepciones-territoriales-un-marco-de-interpretacion.html>, consultado el 04.04.2023.
- Cañuqueo, Lorena. 2015. "El territorio relevado, el territorio disputado: Apuntes sobre la implementación de Ley nacional 26.160 en Río Negro, Argentina," *Revista de Geografía Norte Grande*, (62), 11-28.
- Cañuqueo, Lorena. 2023. Las "memorias de marcha" en las construcciones de pertenencias y territorialidades comunitarias mapuche. Cuenca del Arroyo Comallo, provincia de Río Negro (Puelmapu) (Tesis de doctorado en Antropología). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Castro-Gómez, Santiago. 2000. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la 'invención del otro'. En E. Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, 141-161. Buenos Aires: CLACSO.
- De la Cadena, Marisol, y Mario Blaser, eds. 2018. Proposals for a World of Many Worlds. In *A world of many worlds*, 1-22. Durham: Duke University Press.
- De la Cadena, Marisol, y Orin Starn. 2009. "Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas en el nuevo milenio," *Tabula Rasa: revista de humanidades* (10): 191-223.
- De Souza Santos, Boaventura y Maria Paula Meneses. 2010. *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Cortez Editora.
- Escobar, Arturo. 2014. *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia: Ediciones Unaula.
- Fals Borda, Orlando. 2022. "Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla," *Espacio Abierto*, 31(1); 193-221.
- González-Casanova, Pablo. 2017. *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. Madrid: AKAL Inter Pares.
- Haesbaert, Rogério. 2011. *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.
- Haesbaert, Rogério. 2014. *Viver no limite: território e multi/transterritorialidade em tempos de in-segurança e contenção*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

- Haesbaert, Rogério. 2021. *Território e descolonialidade: sobre o giro (multi)territorial/de(s)colonial na América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Programa de Pós-Graduação em Geografia. Universidade Federal Fluminense.
- Hirt, Irène. 2012. "Mapping dreams/dreaming maps: Bridging indigenous and Western geographical knowledge," *Cartographica*, 47(2): 105-120.
- Huiliñir Curío, Viviana. 2015. "Los senderos pehuenches en Alto Biobío (Chile): Articulación espacial, movilidad y territorialidad," *Revista de Geografía Norte Grande*, 62(62): 47-66.
- Hurtado, Lina Maria y Carlos Walter Porto-Gonçalves. 2022. "Resistir y Re-Existir," *GEOgraphia*, 24(53), en línea: <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2022.v24i53.a54550>, consultado el 04.04.2023.
- Janoschka, Michael, y Rodrigo Hidalgo, eds. 2014. *La ciudad neoliberal: Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Santiago Chile y Madrid: Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad Autónoma de Madrid.
- Kelly, Sarah H. 2021. "Mapping hydropower conflicts: A legal geography of dispossession in Mapuche-Williche Territory, Chile," *Geoforum* (127): 269-282.
- Le Bonniec, Fabien, y Christopher Corvalán. 2021. "Derecho penal chileno e interculturalidad en Wallmapu.¿ Un espacio para nuevas estrategias emancipatorias?," *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social* (93): 34-64.
- Leff, Enrique. 2004. "Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: Significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable," *Polis Revista Latinoamericana* (7): 1-35.
- Leguía-Cruz, Marcelo, Colectiva Tejer Nos, Natalia Ortiz Cubillos, Pablo Mansilla Quiñones, y Andrés Moreira Muñoz. 2021. "Biocultural resistance and re-existence through a dialogue of knowledges and citizen art in a threatened biosphere reserve," *Eco.Mont (Journal on Protected Mountain Areas Research)* (13): 102-7.
- Mansilla Quiñones, Pablo. 2019. Geografías del No Ser: La Zona roja del Conflicto Mapuche Como Negación de las Ontologías Territoriales. En Nuñez, Andrés, Aliste, Enrique, Molina, Raúl, eds., *Las (Otras) Geografías en Chile*, 277-294. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Mansilla Quiñones, Pablo. 2021. Descolonizando el mapa: Marcando Presencias y ausencias geográficas en cartografías de re-existencia. En Cattaneo, Dilermando, Argenta Câmara, Marcelo y Ferreira da Silveira, Renata, eds. *Geografía das Re-Existencias*:173-19. Ponta Grosso (Brasil): Monstro dos Mares.
- Mansilla Quiñones, Pablo, Andrés Moreira Muñoz, y Herman Manriquez. En prensa. Inmersión rizomática en las áreas. En Moreira-Muñoz, Andrés, del Pina Ravest, Valeria, Mansilla Quiñones, Pablo, eds. *Geohumanidades: Arte y Naturaleza en el Antropoceno*. Valparaíso: Ediciones PUCV.
- Mansilla Quiñones, Pablo, y Miguel Melín Pehuén. 2019. "A Struggle for Territory, a Struggle Against Borders," *NACLA Report on the Americas* 51(1), 41-48, en línea: <https://doi.org/10.1080/10714839.2019.1593689>, consultado el 04.04.2023.

- Mansilla-Quiñones, Pablo, Miguel Melín Pehuén, y Alberto Curamil Millanao. 2024. "Confronting coloniality of nature: Strategies to recover water and life in mapuche territory," *Geoforum* 148, 103922.
- Mansilla Quiñones, Pablo, Miguel Melín Pehuén, y Manuela Royo Letelier. 2019. *Cartografía cultural del Wallmapu: elementos para descolonizar el mapa en territorio Mapuche*. Santiago: LOM Ediciones.
- Mansilla Quiñones, Pablo, José Quintero Weir, y Andrés Moreira Muñoz. 2019. "Geografía de las ausencias, colonialidad del estar y el territorio como sustantivo crítico en las epistemologías del Sur," *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(86), 148-161.
- Marcuse, Peter. 2016. La justicia espacial: consecuencia, pero también causa de la justicia social. En Bret, Bernard, Gervais-Lambony, Philippe, Hancock, Claire y Landy, Frédéric, eds., *Justicia e injusticias espaciales*: 107-116. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Mignolo, Walter. 2003. *Historias Locales / Diseños Globales*. Madrid: AKAL.
- Moreira, Ruy. 2012. *Geografia e Práxis. A presença do espaço na teoria e na prática geográficas*. São Paulo: Editora Contexto.
- Nahuelpán, Hector. 2016. "Micropolíticas mapuche contra el despojo en el Chile neoliberal. La disputa por el lafkenmapu (territorio costero) en Mehuín," *Izquierdas*: 89-123.
- Nahuelpán, Hector. 2015. Formación colonial del Estado y desposesión en Ngulumapu. En Comunidad de Historia Mapuche, ed. *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*, 119-152. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Nahuelpán, Hector y Jaime Antimil. 2018. Mapuchezugun Ka Mapuche Kimün: Confronting Colonization in Chile (Nineteenth and Twentieth Centuries). En McKinley, Ann y Smith, Linda Tuhiwai, eds. *Handbook of Indigenous Education*, 1-21. Singapore: Springer.
- Quijano, Aníbal. 2000. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En CLACSO, ed., *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, en línea: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708050100/11_quijano.pdf, consultado el 04.04.2023
- Palomino-Schalscha, Marcela, Cristián Leaman-Constanzo, y Sophie Bond. 2016. "Contested water, contested development: unpacking the hydro-social cycle of the Ñuble River, Chile," *Third World Quarterly* 37(5): 883-901.
- Porto-Gonçalves, Carlos Walter, y Enrique Leff. 2015. "A Ecologia Política na América Latina: a reapropriação da natureza, a reinvenção dos territórios e a construção da racionalidade ambiental," *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 35: 65-88, en línea: 10.5380/dma.v35i0.43543, consultado el 04.04.2023.
- Porto-Gonçalves, Carlos Walter. 2001. *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Porto-Gonçalves, Carlos Walter. 2009. *Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina: Geografía de los movimientos sociales en América Latina*. Caracas: Ediciones IVIC.

- Quintero-Weir, José. 2016. "El Sentipensar añuu y sus palabras claves. En torno a la configuración añuu de su sentipensar," *Revista de Ciencias de La Educación, Docencia, Investigación y Tecnologías de La Información CEDOTIC* 1(1), en línea: <https://core.ac.uk/works/68093253>, consultado el 04.04.2023.
- Quintero-Weir, José, Pablo Mansilla Quiñones, y Andrés Moreira-Muñoz. 2023. "The Exile of Juyá: Decolonial Geonarratives of Water," *Geohumanities*: 1-21, en línea: <https://doi.org/10.1080/2373566X.2022.2155561>, consultado el 04.04.2023.
- Quidel Lincoleo, José. 2016. "El Quiebre Ontológico a Partir del Contacto Mapuche Hispano," *Chungará. Revista de Antropología Chilena* 48(4), 713-719, en línea: <https://doi.org/10.4067/S0717-73562016000400016>, consulta el 04.04.2024
- Raffestin, Claude. 2013. *Por una geografía del poder*. Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Rivera, Felipe, y Bastien Sepúlveda. 2011. "Hacia la descolonización del conocimiento en América Latina: reflexiones a partir del caso mapuche en Chile," *Cuadernos Interculturales* 9(17): 113-133.
- Rojas-Marchini, Fernanda. 2023. "The legal geographies of Indigenous consultation and conservation law in Chile," *The Journal of Peasant Studies*, 1-29.
- Saquet, Marcos Aurelio y Bozzano Horacio. 2020. "Concepções e práxis de território na América Latina. Aportes para o debate (I)," *Revista Continentes* 16: 257-284, en línea: <https://www.revistacontinentes.com.br/index.php/continentes/article/view/271>, consultado el 04.04.2023.
- Sepúlveda, Bastien. 2020. "Conflicto y (re) producción de espacio en tierra pewenche: disputas en torno a la Reserva Nacional Alto Bío-Bío, Lonquimay," *CUHSO (Temuco)* 30(2): 41-70, en línea: <http://dx.doi.org/10.7770/2452-610x.2020.cuhso.05.a01>, consultado el 04.04.2024.
- Soja, Edward. 2014. *En busca de la justicia espacial*. Madrid: Tirant Humanidades.
- Zaragocin, Sofía. 2020. La geopolítica del útero: hacia una geopolítica feminista decolonial en espacios de muerte lenta. En Cruz, Delmy y Bayón, Manuel eds., *Cuerpos, Territorios y Feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas*, 81-94. Quito / México: Abya Yala / Bajo Tierra.